

# Lo que Cristo no hará cuando venga por segunda vez

En el Nuevo Testamento tenemos el testimonio de Cristo, de ángeles, y del Espíritu Santo, en el sentido de que Cristo vendrá por segunda vez (Juan 14.3; Hechos 1.11; Hebreos 9.28). Es mucho lo que se ha especulado acerca de la Segunda Venida. Esto nos lleva a estudiar el asunto mediante el uso de negativas: Notaremos algunas de las cosas que Jesús *no* hará cuando Él venga.

### NO ESTABLECERÁ UN REINO TERRENAL

Jesús fue resucitado para sentarse en el trono (Hechos 2.30–31), y Él reina ahora (Hebreos 1.3; Efesios 1.20). Él ejerce actualmente los derechos que le corresponden como Rey.

Juan el Bautista predicó que el reino se había «acercado» (Marcos 1.15). Jesús les dijo a los setenta que predicaran diciendo: «Se ha acercado a vosotros el reino de Dios» (Lucas 10.9). A los discípulos les enseñó a pedir en oración que viniera el reino (Mateo 6.10), y les dijo que algunos de ellos vivirían para verlo venir con poder (Marcos 9.1). Si estos pasajes dijeron la verdad, entonces el reino ha venido ya.

Más adelante en el Nuevo Testamento, se habla del reino como una entidad existente (Colosenses 1.13; Hebreos 12.28). En 1<sup>era</sup> Corintios 15, después de hablar de la Segunda Venida, Pablo dijo: «Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre...» (vers.º 24). Pablo también declaró en el mismo capítulo: «Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte» (vers.ºs 25–26).

Vemos, pues, que Cristo no viene para establecer el reino. Su reino ha estado aquí desde aquel día de Pentecostés cuyos eventos se narran en Hechos 2. No es un reino de este mundo. Es un reino de naturaleza espiritual, y Cristo gobierna sobre Él desde Su trono en lo alto de los cielos.

### NO EXALTARÁ A LOS JUDÍOS

Contrario a lo que muchos creen, Jesús no

viene para otorgar favores especiales a los judíos. Puede que usted pregunte: «¿No es que hay algunos pasajes en la Biblia, que anuncian que la nación de Israel poseerá la tierra?». La respuesta es «Sí» —pero tales profecías se cumplieron cuando los israelitas tomaron posesión de su Tierra de Promisión. Dios les dio la tierra que Él les prometió. Este es un hecho que se declara categóricamente en Nehemías 9.8 y Josué 21.43–45. «Todo se cumplió» (Josué 21.45). Es un grave error de aplicación de las Escrituras, entonces, volver a estas declaraciones, citar las promesas de tierra, y afirmar que estas todavía han de cumplirse.

Puede que usted pregunte: «Pero, ¿no es cierto que hay profecías acerca de la restauración de Israel a la tierra?». Nuevamente, la respuesta es un «Sí» explicado. Toda profecía de esta clase fue hecha antes de la cautividad en Babilonia, durante el exilio, o durante el período del regreso de Israel a la tierra de ellos. Las promesas de restauración se cumplieron cuando Ciro promulgó el decreto que liberó a los israelitas (2<sup>o</sup> Crónicas 36.23), y cuando estos regresaron bajo la dirección de Zorobabel, Esdras y Nehemías. Así, sigue siendo un grave error de manejo de las Escrituras citar promesas de restauración y aplicarlas al futuro.

La gran comisión abarca a todas las naciones (Mateo 28.19). Si los judíos han de ser salvos, tendrán que serlo de conformidad con las condiciones establecidas en plan de salvación de Dios. Dios no hace acepción de personas hoy día (Hechos 10.34–35; Efesios 2.14–16); la carne no cuenta en lo que concierne a la salvación (Gálatas 3.26–29; Romanos 2.28–29; Gálatas 5.6; Filipenses 3.3). Los cristianos son el Israel de Dios.

### NO DARÁ OTRA OPORTUNIDAD PARA SER SALVOS

Cristo no vendrá para exhortar, ni para advertir, ni para salvar. Ya ha venido a advertir y a salvar. Dios nos ha hablado por Su Hijo «en estos postreros

días» (Hebreos 1.2). La expresión «postreros días» se refiere a la era cristiana. Cuando Pedro presentó su sermón el día de Pentecostés, él enseñó a Sus oyentes que ellos se encontraban en los «postreros días» (Hechos 2.16–17). Esta expresión, «postreros días», en el Nuevo Testamento, no tiene nada que ver con el fin del mundo; sencillamente indica que esta es la última dispensación de tiempo. Por lo tanto, Jesús no volverá a advertir, sino a ejecutar la consumación de los «postreros días», cuando todas

las naciones serán llevadas a juicio delante de Él.

### **CONCLUSIÓN**

Cuando Cristo vuelva, el tiempo de oportunidad para salvación se habrá acabado. Cristo no dará otro modo de salvación para los que no estén preparados.

¿Está usted preparado para el regreso de Él?  
¡Aproveche Su ofrecimiento de salvación antes que sea demasiado tarde! ■

Autor: Raymond C. Kelcy

Nombre de la serie: Grandes doctrinas bíblicas

©Copyright 2004, por LA VERDAD PARA HOY

Todos los derechos reservados